

Jesús juzga a Su generación**REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 11, 16-24;****11, 16 ¿PERO CON QUIÉN COMPARARÉ A ESTA GENERACIÓN?**

Como en Mc 4,30, cuando vemos que Jesús pregunta con qué comparará el Reino, ahora lo vemos preguntar con qué comparará a esta generación. Siempre busca maneras sencillas de hacer llegar a la gente su mensaje, que en este caso expresa Su frustración porque Sus contemporáneos no han respondido, como era de esperarse, a la Buena Nueva que les vino a traer.

SE PARECE A LOS CHIQUILLOS QUE SENTADOS EN LAS PLAZAS, SE GRITAN UNOS A OTROS DICIENDO: 11, 17 'OS HEMOS TOCADO LA FLAUTA, Y NO HABÉIS BAILADO, OS HEMOS ENTONADO ENDECHAS, Y NO OS HABÉIS LAMENTADO.'

Jesús compara a la gente de Su tiempo con unos niños que se lamentan de que los otros niños no reaccionen como ellos quisieran: tocan la flauta y los otros no bailan; cantan endechas (un canto triste) y los otros no lloran. Con nada se les da gusto, en nada quieren participar.

"Jesús reprocha a los hombres de esta generación ser como niños caprichosos; no saben lo que quieren; o mejor, lo saben muy bien: quieren que los dejen en paz...Para el que no quiere decidirse siempre hay excusas al alcance de la mano. Se rechaza una actitud, lo mismo que la contraria...prueba de la falta de sinceridad..." (Maggioni, p. 120)

REFLEXIONA:

Esta lamentación de Jesús no sólo va para Sus contemporáneos, sigue vigente hoy. Quizá también en muchos aspectos nosotros somos esos niños descontentos que no sabemos apreciar ni agradecer los dones con que Dios nos colma a nosotros y a los demás, y que nos la pasamos lamentando lo que no tenemos en lugar de responder positivamente a lo que tenemos.

11, 18 PORQUE VINO JUAN, QUE NI COMÍA NI BEBÍA, Y DICEN: 'DEMONIO TIENE'.

Se refiere a que Juan el Bautista vivía de una manera extremadamente austera. En Mt 3,4 dice que se vestía con una prenda hecha de pelos de camello y que comía langostas (pero no de las de mar, no lo imaginemos dándose un banquete, sino de las langostas que son unos insectos voladores).

demonio tiene

En el Evangelio hemos visto que mucha gente acudía a escuchar a Juan y a ser bautizada por él en el Jordán, pero indudablemente había mucha gente que rechazaba su encendido llamado a una conversión tan radical (no les ha de haber gustado que les pidiera compartir sus túnicas, su comida, no robar, no extorsionar, no mentir, etc.), y para justificarse y descalificarlo lo tildaban de endemoniado.

"Describe bien a 'esta generación' que, dominada por la euforia de sus instituciones, se oponía al Bautista, que actuaba fuera de ellas invitando al pueblo a buscar a Dios en el desierto...Su reacción fue drástica: Juan estaba poseído por el demonio" (Galizzi , p. 227)

REFLEXIONA:

Jesús denuncia una actitud que no sólo tenía la gente de Su generación sino todo ser humano: buscar pretextos para huirle a alguna exigencia que nos cuesta seguir. Cuántas veces al leer o escuchar en la Palabra de Dios un llamado a hacer algo que no nos gusta (como perdonar, compartir, ayudar, etc.) de inmediato consideramos que no lo dice por nosotros, que eso era para otro tiempo, para otras personas, que de seguro Jesús hablaba metafóricamente, que no se le puede tomar al pie de la letra, etc.

Pregúntate hace cuánto que no te tomas en serio alguna exhortación de Jesús en el Evangelio...

CLASE 54

11, 19 VINO EL HIJO DEL HOMBRE, QUE COME Y BEBE Y DICEN: 'AHÍ TENÉIS UN COMILÓN Y UN BORRACHO, AMIGO DE PUBLICANOS Y PECADORES.'

En contraste con la austeridad de Juan, Jesús no vive como ermitaño en el desierto alimentándose de alimañas, sino que convive con la gente, y acepta la invitación a ir a sus casas, pero ello en lugar de ser apreciado como lo que es: un extraordinario signo de Su cercanía y misericordia, es agriamente criticado por algunos, seguramente aquellos que estuvieron presentes en alguna comida a la que acudió Jesús y durante la cual planteó algo que les arruinó la digestión.'

"El Hijo del hombre que come y bebe, que no permite que Sus discípulos ayunen mientras Él, 'el esposo' está con ellos (inaugura) la era mesiánica... tiempo de alegría de danza, de vida. No pensaban así los fariseos ni los discípulos de Juan, que hacían largos ayunos. Esto, y el hecho de que Jesús comiera con los publicanos, es decir, con pecadores públicos, para ellos era indicio de que todos los esquemas y tradiciones estaban rompiéndose. De ahí su lucha y su convicción: un comilón y un bebedor, un amigo de gente semejante no puede ser 'el que ha de venir'..." (Galizzi pp. 227-228).

REFLEXIONA:

En su explicación a los vv 16 al 19 San Jerónimo relacionaba el ejemplo dado por Jesús, con lo que sucede con esos cristianos que no quieren ni experimentar la alegría de una vida virtuosa ni experimentar la tristeza de llorar sus pecados: son como aquellos niños malcriados que ni bailan ni lloran.

Su ejemplo podría ampliarse. Hay quien no se deja atraer a la fe, ni cuando se les habla de las cosas bellas y buenas (como el amor de Dios, Su misericordia infinita, Su gracia oportuna, Su deseo de salvarnos, de invitarnos a vivir la eternidad con Él en el cielo, es decir, en la plenitud de todo bien sin posibilidad alguna de mal), ni cuando se tratan temas digamos, inquietantes, como la justicia divina y la posibilidad de condenarnos a vivir la eternidad sin Él, es decir en el infierno, en la plenitud de todo mal sin posibilidad alguna de bien). ¿Qué hacer ante semejante resistencia? Desde luego oración, pero también algo muy importante: dar un testimonio coherente. Jesús lo dio.

Y LA SABIDURÍA SE HA ACREDITADO POR SUS OBRAS.

La Iglesia identifica a la Sabiduría de Dios con Jesús. Por encima de las opiniones desfavorables de la gente, están los hechos de Jesús, que hablan por sí mismos. Las señales milagrosas que ha realizado dan fe de que sí es el que había de venir, el enviado por Dios, más aún, Su Hijo amado.

¡Ay de las ciudades impenitentes!

11, 20 ENTONCES SE PUSO A INCREPAR CON DUREZA LAS CIUDADES EN LAS QUE SE HABÍAN REALIZADO LA MAYORÍA DE SUS MILAGROS, PORQUE NO SE HABÍAN CONVERTIDO:

"Aquí habla especialmente de aquellas ciudades que veían sus obras de salvación, que lo veían realizar y llevar a cumplimiento lo que la Ley y los Profetas habían anunciado, que lo oían anunciar el Reino e invitarlos a la conversión, pero que no lo acogían" (Galizzi, pp. 228-229)

11, 21 '¡AY DE TI, CORAZÍN! ¡AY DE TI, BETSAIDA!

¡Ay de ti...!

"Al principio de su enseñanza hemos oído a Jesús proclamar: 'Dichosos vosotros...' y resulta que ahora proclama: '¡Ay de ti...!' Éste es el dilema en que nos encontramos: si nos cerramos a la dicha que viene de Dios, nos encerramos en nuestra propia desdicha..." (Decloux, p 90).

CLASE 54

REFLEXIONA:

Ese '¡ay de ti...!' no es una maldición, sino una lamentación que Jesús expresa con la esperanza de mover el corazón de quienes lo escuchan para que se den cuenta de que quien se cierra a la presencia de Dios en Su vida, quien no quiere admitir las maneras como Él se le manifiesta, será muy desdichado. No porque Dios lo castigue o lo condene sino porque se condena a sí mismo a no hallarle sentido a su existencia.

"Corazín o Corazaín, estaba situada tres kilómetros al norte de Cafarnaúm. Betsaida estaba a la orilla del lago, al este del Jordán." (Galizzi, p229)

PORQUE SI EN TIRO Y EN SIDÓN SE HUBIERAN HECHO LOS MILAGROS QUE SE HAN HECHO EN VOSOTRAS, TIEMPO HA QUE EN SAYAL Y CENIZA SE HABRÍAN CONVERTIDO.

Tiro era "un puerto y ciudad-estado importante en la costa de Fenicia...El comercio era floreciente, y las especialidades de la ciudad eran los objetos de vidrio y tejidos de púrpura de alta calidad, con tintes obtenidos de los caracoles marinos. Los salmos y los profetas condenan frecuentemente el orgullo y los lujos de Tiro"

Sidón era un "puerto fenicio...Trabajaban muchos artífices. La ciudad exportaba tallas de marfil, joyas de oro y plata. Los profetas lanzaban maldiciones sobre las ciudades de Tiro y Sidón por su idolatría y sus vicios." (nota editor. SJ, p. 117)

"El Salvador se lamenta sobre Corazaín y Betsaida, ciudades de Galilea, porque después de tan grandes signos y milagros no hicieron penitencia. Se les anteponen Tiro y Sidón, ciudades dedicadas a la idolatría y a los vicios. Se les anteponen porque éstas sólo pisotearon la ley natural, mientras que aquéllas después de haber transgredido la ley natural y escrita, también despreciaron los signos obrados en ellas." (San Jerónimo, pp. 117-118)

"No es la primera vez que se establece una comparación parecida...La vida de Jesús está marcada por esta confrontación desde el principio: los magos llegaron desde lejos para adorarle, mientras que Herodes intentó darle muerte" (Maggioni, p, 120).

"Dice, proféticamente, lo que sucederá: Sus enviados harán nacer comunidades cristianas florecientes en estas ciudades (ver Hch 21, 3-7). La palabra de Jesús nunca quita la esperanza; aunque sea dura, su palabra suena siempre a salvación" (Galizzi, p229).

11, 22 POR ESO OS DIGO QUE EL DÍA DEL JUICIO HABRÁ MENOS RIGOR PARA TIRO Y SIDÓN QUE PARA VOSOTRAS.

"La enseñanza es ésta: quien rechaza el anuncio del Reino deberá dar cuentas en el día del juicio" (Galizzi, p. 229)

Jesús dijo que a quien más se le da, se le pedirá más, y en ese sentido, a los habitantes de Corazín y Betsaida se les dio mucho: el haber presenciado los milagros de Jesús.

11, 23 Y TÚ, CAFARNAÚN, ¿HASTA EL CIELO TE VAS A ENCUMBRAR? ¡HASTA EL HADES TE HUNDIRÁS! PORQUE SI EN SODOMA SE HUBIERAN HECHO LOS MILAGROS QUE SE HAN HECHO EN TI, AÚN SUBSISTIRÍA EL DÍA DE HOY. 11, 24 POR ESO OS DIGO QUE EL DÍA DEL JUICIO HABRÁ MENOS RIGOR PARA LA TIERRA DE SODOMA QUE PARA TI.'

Cafarnaúm era donde Jesús vivió al inicio de Su ministerio público.

CLASE 54

¿Hasta el cielo te vas a encumbrar?

La pregunta quiere expresar la soberbia de los orgullosos de sí mismos que creen que tiene asegurado su 'pase' al cielo y quizá se sienten superiores a otros y los desprecian o se sienten tan confiados que ya no se esfuerzan por dar frutos de conversión. Como decía San Pablo: quien crea estar firme cuídese de no caer. Nadie puede presumir de que ya tiene asegurada la salvación.

Hades: lugar del castigo eterno.

Sodoma: Ciudad que fue destruida por la depravación de sus habitantes.

REFLEXIONA:

Santa Teresa de Ávila solía decir apenada que si otra persona hubiera recibido todas las gracias que ella había recibido ya se hubiera convertido, pero que ella seguía siendo gran pecadora (o eso pensaba). Su reflexión puede parecerse exagerada, después de todo llegó a ser una gran santa, pero tenía razón en considerar que había sido privilegiada en recibir del Señor dones especiales que no todos habían recibido y que no debía desperdiciar pues un día Él le pediría cuentas de éstos.

Lo mismo aplica para nosotros. Tenemos a mano muchísimas ayudas -que no todos tienen- para llevar una vida santa. ¿Sabemos aprovecharlas?

REFLEXIONA:

Sus palabras "no son una maldición. Aquel que es el bondadoso por excelencia no maldice. Jesús actúa aquí como profeta que quiere salvar a su pueblo y le hace una apelación dura y desesperada para que vuelva sobre sus pasos y se convierta. No habla Jesús Juez, habla el Jesús Salvador" (Galizzi, p. 229).

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te llamó la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué? ¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta en concreto le darás?